

Los fotomontajes de America Sanchez.

Imágenes para quien quiera ver (parafraseando a Juan Ramón Jiménez)

America Sanchez ha cedido ante su anterior reticencia hacia el fotomontaje y ha dedicado una parte de 1980 a realizar los cuarenta que componen la primera parte de la serie "Iconografía Moderna".

Por razones de espacio, ha debido seleccionar dieciséis para esta exposición y los muestra ampliados fotográficamente, a color, con pequeñas manipulaciones posteriores a base de grafismos y toques de pintura, en parte para enriquecer la gama cromática y en parte para provocar nuevas lecturas. Los veinticuatro restantes, así como la serie "Iconos", en la que ha venido trabajando últimamente, se pueden ver proyectados en diapositivas.

America Sanchez aborda el fotomontaje no a la manera de los clásicos. No estamos ante el arte para la lucha revolucionaria de Renau o de Heartfield o en el lugar donde desembocan y se incrustan las cosas más dispares, con tal de perturbar, de los dadaístas. Le duela o le satisfaga, él es el conocedor que descubre algo y lo profesa, todo en uno. Sus propuestas artísticas, aparte de ser un medio de expresión personal, son inseparables de su papel de teórico de las imágenes dentro del fenómeno de la comunicación. En "Iconografía Moderna" utiliza todos los recursos a su alcance, unas veces con sentido del humor, otras buscando el impacto, partiendo siempre de una imagen documental ya existente -que puede proceder de cualquier publicación, de un fotograma cinematográfico o bien tratarse de una foto realizada por el propio artista- viendo como ha de ser alterada su función y relacionando entre sí los materiales para incidir en primer lugar sobre los mecanismos que moviliza n la mirada.

Esa necesidad de plantearse el comportamiento de las imágenes es la circunstancia del expresar y del ver que subyace en cada uno de sus fotomontajes, está igualmente presente en la serie "Iconos" que significativamente subtitula "Estudio para prácticas de lectura de la imagen", y en la cual tomando un tema -la familia, la maternidad, la naturaleza, la arquitectura, los objetos cotidianos...- como punto de partida, recopila y ordena para su lectura cuatro visualizaciones de muy diverso origen e intención, que se contraponen o dialogan, resultando unas imágenes "condensadoras de significados", altamente codificadas, de gran eficacia sobre el receptor.

Enseñar la imagen al tiempo que enseñar mediante la imagen en un contexto progresivamente empobrecido, aunque paradójicamente denso, visualmente hablando. Ya hemos insistido en esa faceta didáctica que impregna las propuestas artísticas de America Sanchez. Insistamos ahora en otros rasgos que vienen definiendo su obra. Por ejemplo, el aceptar los efectos del azar como recurso creativo; el asumir y alentar la experimentación gráfica en todas sus facetas; la ambigüedad como pluralidad de significados, como riqueza connotativa; el gusto por representar los límites de un modo distinto a como se dan en la realidad, a

menudo con la voluntad de enfatizar la memorización mediante formas geométricas simples, como ocurre en el caso de “Iconografía Moderna”... Todo ello, identificando también la calidad artística con la clara y rigurosa ejecución del concepto, con la consecuente realización de la idea gráfica y argumental.

Rosa Queralt

Barcelona, Diciembre 1980